

Escrito por: roberto_guerra1980mx

Resumen:

Yessenia sacrifica su honor a cambio de cumplir su ilusión de tener una fiesta de XV años soñada.

Relato:

Buen día, les contare la historia de lo que pasó en el año 2018, en una ciudad al norte de México. Mi sobrina a la que llamaremos «Yessenia», era una chica de tercero de secundaria muy ilusionada con su quinceañera, siempre había sido una alumna ejemplar de calificaciones de 10 en la secundaria, respetaba mucho a sus padres, y era una chica muy querida por toda la familia. Era una chica seria, de las aplicadas, mataditas pues, que confiaba en que todo lo podría conseguir, solo era cuestión de aplicarse en los estudios.

Mi hermano, su padre, había estado planeando con algunos años, lo que sería su fiesta de presentación en la sociedad, su Fiesta de XV años, a principios de ese año, ya había separado el salón de fiestas donde se realizaría el evento, dió en el enganche y con el paso de los meses iba a seguir pagando lo restante, andaba ya viendo lo que serían otros gastos, los chambelanes, grupo musical, flores, vestido y otros detalles correspondientes a la celebración.

Sin embargo, las cosas nunca salen como se planean, un mal día del mes de marzo, todo cambió, mi hermano tuvo la mala suerte de chocar su carro en contra de una camioneta, por suerte, no tuvo graves consecuencias en su físico, solo tuvo que usar una semana collarín, pero había un problema, había sido el responsable del accidente y tuvo que pagar los gastos, los daños sufridos a la camioneta y algunas fracturas sufridas a los tripulantes de esta. Como se imaginaran hubo un pleito entre las partes que de inicio lo llevo a ser encarcelado, sin embargo, pronto se llevo a un arreglo y pudo salir. Mi hermano no contaba con un seguro vehicular, y tuvo que gastar una buena cantidad de dinero. Dinero que tenía ahorrado para la fiesta de mi Sobrina.

Con mucho pesar, tuvo que hablar con mi sobrina, le manifestó la situación, ya no podría realizarse la fiesta como se la había planeado, ya solo se limitaría a una cena familiar. Mi sobrina tomo una actitud ejemplar, abrazo a mi hermano y le dijo que no había problema con eso, que ella comprendía la situación, y que lo importante era que mi hermano estaba con bien. La verdad, no me quedo mas que admirar su actitud y madurez ante tal gesto, muchas chicas de su edad hubieran hecho berrinche, echándole en cara a sus padres que se merecían tal celebración y que no tenían culpa de eso.

Pasó una semana después de que mi hermano hablo con ella, mi hermano ya me había compartido la situación y me decía que Yessenia se encontraba algo deprimida, sin duda le había pegado en su estado de animo tal noticia, pensé durante el transcurso del día,

que quizá debía ayudarlo, yo no soy rico, pero si cuento con un buen sueldo y me hice de algunos ahorros a lo largo de los años, dándole vueltas al asunto, me llevo la idea de que podría pagarle casi en su totalidad su fiesta de cumpleaños, mi sobrina se la merecía, y quedaría muy bien en mi familia. Sin embargo, también me parecía algo injusto, el apoyar de manera tan fuerte y de cierta forma no recibir algo a cambio, así que se me ocurrió plantearle a mi sobrina una propuesta indecorosa.

Al día siguiente, fui a casa de mi hermano, dispuesto a hablar a solas con mi sobrina, la encontré en su cuarto, estudiando, se notaba desanimada, platicamos un poco acerca de su escuela. Ya habiendo roto el hielo, le hable de lo bonita que sería su fiesta, con los chambelanes, vestido, luces, música y todo concerniente a la celebración, le dije.

-Yo podría aún realizarte tu fiesta, asi como te la había prometido tu papá.

Sus Ojos se iluminaron, sin duda reflejaban esperanza, me pregunto, ¿En serio tío, tu me la pagarías?.

Le dije, si, pero a cambio , quiero coger contigo.

Eso la congelo, su semblante cambio, en su cara se reflejaba susto, sorpresa, coraje, mostraba su quijada algo desencajada. Casi tartamudeando, me dijo, no tío estas loco. La sentí realmente muy ofendida.

Ya solo le dije, piensalo, luego me dices, y me salí rápido de su cuarto.

Sentia mi cara muy caliente, realmente me asusto su reacción aunque lo disimule, ya me estaba cayendo el veinte de lo que había hecho.

Si mi sobrina decía algo, se me armaría un buen lío con mi hermano, con mi esposa, mis hijos. Pero ya no había vuelta atrás, no podía regresar y decirle que solo era una broma.

Pasaron algunos días, en los cuales estuve muy angustiado, me imaginaba entrar a mi hermano tumbando la puerta, dispuesto a partirme la cara, lleno de coraje.

Sin embargo, nada sucedió. Coincidente mente, en esas fechas cumplieron mis padres su aniversario de Casados. Hubo una Cena familiar para celebrar. Ahí sin duda, volvería a ver a mi sobrina. Yo

estaba nervioso, pasaba por mi mente la idea de que mi sobrina comentara lo que le había dicho en privado, quizá quería dejarme expuesto frente a todos.

Al llegar, ella estaba presente, y me saludo de beso en mejilla, un beso muy frío, muy de protocolo familiar, la note seria. Dentro de lo que cabe, sentí que ya no estaba tan molesta. Mientras mi madre preparaba la comida, caminando por la casa, sentí que alguien agarro mi brazo. Era mi sobrina, me jalo hacia un pasillo que iba al baño.

Con la cara rojísima de pena, me dijo, Si tío, ¡Quiero Fiesta!.

Esas palabras me hicieron soltar una gran carga que llevaba durante varios días, realmente estaba muy estresado; y al mismo tiempo, me excito de gran manera, tuve una erección al escuchar esas palabras.

Después de escuchar con mucha timidez «Si tío, quiero fiesta». La acorrале contra la pared y le di un beso en la mejilla, fué un beso empalagoso, totalmente acosador, ella por instinto puso sus manos en mi pecho tratando de alejarme.

Le dije al oído yo me encargo de todo.

Me separe de ella y se alejo rapidamente hacia la sala.

Llego la hora de cenar y mientras esto trascurria con normalidad tomé la palabra.

-«Familia quiero aprovechar que estamos reunidos para anunciar algo importante. En solidaridad con mi hermano y por el cariño que todos tenemos hacia Yessenia, la princesa de la familia, que yo voy a pagar su Fiesta de XV años como originalmente se iba a realizar».

Todos se sorprendieron, mi hermano me abrazo muy conmovido, mis padres dijeron algunas palabras sobre la union familiar, felicitandome por el gesto hacia mi sobrina.

Sin embargo mi esposa me miraba con unos ojos enardecidos, no decía una sola palabra, pero era evidente su malestar.

Por otra parte, mi sobrina fingio estar sorprendida (muy mala actriz por cierto), mis padres la animaron a que me abrazara y lo hizo. Fue un abrazo como se imaginaran, muy poco fraternal.

La cena termino y me diriji con mi familia a casa en mi auto, durante el trayecto mi esposa lucia seria, como pensativa, no decia nada.

Llegamos a nuestro hogar y baje a los niños los cuales ya iban dormidos. Los instale en su recamara, y llegue a mi cuarto.

Cerre la puerta y mi esposa me esperaba sentada en la orilla de la cama.

-¿Que te pasa Robe?, ¿Estas pendejo? Una Quinceañera es carisima, ¿Como chingados se te ocurre?. Si querias ayudar hubieras pagado el grupo de música o los chambelanes, no todo lo que faltaba.

Yo, tratando de calmarla le dije, tranquila amor, ya esta pagado el enganche, ademas te aseguro que a ti y a mis hijos no le va a faltar nada.

Le hable de como mi hermano me defendia de los que me querían golpear en la secundaria, de que en mi familia eramos muy unidos y que había visto a mi hermano muy preocupado.

La verdad, no se convencio del todo, pero si calmo su semblante, a uno mas tranquilo.

Al día siguiente fui rápido al salón de Fiestas, di un abono del costo total, y respetaron el enganche que había dado mi hermano. Pasaron los meses y fui realizando los pagos de lo que hacia falta. Así que planie el gran dia en que Yessenia debia cumplir con su parte del trato. Sería un Viernes del mes de Junio, 3 meses antes de Su Quinceañera....

Hasta aquí dejo por lo pronto mi relato, seguiremos mas adelante con la historia. mi correo es roberto_guerra1980mx@hotmail.com